

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRÍNCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes DON JUAN CARLOS y DON FERNANDO MARÍA, su Augusta Tía la Serenísima Señora PRINCESA DE LA BEIRA, y la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA AMALIA.

Ejército Real.—Exmo. Sr.—"El Comandante general de Vizcaya con fecha de ayer me dice lo que sigue.—Exmo. Sr.—El Coronel Comandante del 7.º batallón de esta división D. Castor de Andechaga, con fecha de ayer me dá parte de que á las seis y media de la mañana del anterior supo en Sodupe que 250 rebeldes, procedentes de la guarnición de Balmaseda, se hallaban en el lugar de Zalla, para donde partió inmediatamente con 200 voluntarios del batallón de su mando, dejando de reserva el resto de igual número en dicho Sodupe: que en su marcha se le aseguró se habían aproximado á San Juan de Arriba y Gordejuela, propuestos á robar los ganados que hallasen; y dispuso que dicha reserva al mando del 1.º Comandante agregado D. Eusebio de Otaola, y segundo efectivo D. Valentin de las Carreras, se dirigiese para Gordejuela, verificándolo él mismo por la derecha de San Juan de Arriba, con objeto de cortarles la retirada, y atacarlos á dos fuegos: que emprendida la retirada por los rebeldes con el fruto adquirido en la rapiña, á pesar del largo y montañoso camino que tenia que transitar dicho Co-

ronel, una marcha precipitada pudo llenar sus deseos de darles alcance á las nueve de la misma mañana con los 200 voluntarios, é intentándose por los enemigos posesionarse de la eminente cumbre de Pincuengun, situada entre Gordejuela y Zalla, con la idea de sostener su retirada; nuestros valientes resistiendo á porfía la penosa subida de aquella cuesta, consiguieron llegar á dicho punto al mismo tiempo que los enemigos, y trabándose la accion, se sostuvieron con el mayor denuedo, sin embargo de la superioridad de las fuerzas rebeldes, hasta la llegada de los 200 de la reserva; y verificada que fue, acometiéndolos á la bayoneta emprendieron los enemigos su vergonzosa fuga en dispersion, siendo perseguidos hasta las puertas de su madriguera, en la que pudieron refugiarse con la pérdida de 4 soldados muertos, mas de 30 heridos que se llevaron consigo, contándose entre ellos el capitán D. Francisco García Paredes con un brazo perdido, y dejando en nuestro poder 2 sargentos 2.ºs y 15 soldados prisioneros, dos caballos uno muerto, y diez y siete fusiles, abandonando todos los ganados y demas efectos que habían robado en dichos pueblos: que de nuestra parte resultó la pérdida de tres muertos, entre ellos un sargento primero; otro de igual clase, dos segundos y dos soldados heridos, cuyo valor é intrepidez recomienda el citado gefe. Pongo en conocimiento de V. E. esta gloriosa jornada para las armas del REY N. S., para su inteligencia y satisfaccion; advirtiendo que 14 de dichos prisioneros marcharán mañana con la correspondiente custodia á disposicion del comandante de armas de Mondragon, y no pueden verificarlo los demas por hallarse heridos de bastante consideracion.»—Lo traslado á V. E. considerando acreedores al sargento primero y á los dos segundos heridos al ascenso inmediato, y á los dos soldados heridos al real vitalicio, mediante la recomendacion que hace de su valor y conducta, y tambien que, dándose las gracias á todos los que concurrieron á esta accion, se tenga presente el mérito que contrajo en ella, y el de otras anteriores, el coro-

nel D. Castor Andechaga, para adelantarlo en la carrera con arreglo á ellos. Todo lo que espero se servirá V. E. elevarlo á S. M.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Escoriaza 11 de Enero 1836.—Excmo. Sr.—El Conde de Casa-Eguía.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerias.

FRANCIA. Paris 28 de Diciembre de 1835.

La *Cotidiana* hablando de los asuntos de España se expresa asi.—En la actualidad sabe muy bien Mendizabal que no es probable ni aun posible negociar un empréstito, puesto que la posicion de la hacienda pública, concuerda perfectamente con la posicion civil y militar del interior, donde los carlistas se hacen cada dia mas de respetar.

El gobierno español y el mismo Mendizabal, parece que miran la intervencion francesa como el único remedio para reanimar el crédito de la nacion; pero no es probable que la Francia consienta en ello: y si el conde de Rayneval aconsejaba en cierta época la intervencion sobre una base segura, está en el dia muy al corriente de la política para empeñar al gobierno frances en un negocio, cuyos resultados serian perder hombres y dinero, y acaso algo mas. Concluimos este artículo participando una comunicacion que se nos ha hecho por persona fidedigna y bien informada.

El ministro de la guerra Almodovar, marchó como es público en compañía del general Alava al cuartel general de Córdoba. El objeto aparente de este viaje era concertar con el general en jefe, y los generales Ezpeleta, Espartero, Jáuregui y Evans, el nuevo plan de operaciones; pero el objeto verdadero ha sido, ver si se podia sin estrépito separar á Córdoba del mando en jefe del ejército, dándoselo al general Espinosa. La Reina sostiene á Córdoba, pero los constitucionales exaltados desconfian de él; y tiene contra sí muchos oficiales de graduacion, particularmente todos los que le han precedido, sin exceptuar Mina....

Es menester que sepa el público la inutilidad del ministro de la guerra, que bajo todos aspectos es el hombre mas nulo que puede conocerse. En cuanto al general Alava, antiguo oficial de marina, puede decirse que entiende tanto de guerra como de política, sin embargo de haber sido mucho tiempo ayudante de campo del duque de Wellington, ministro de Olanda, últimamente embajador en Londres, y ahora embajador extraordinario en París. En fin se asegura que en una larga y acalorada discusion que tuvieron los generales en Vitoria, habiendo propuesto el ministro la intervencion en que continuamente está soñando, el general Córdoba salió bruscamente de la sesion, y se volvió á su cuartel general de Logroño; con lo que se disolvió el consejo, sin haber tomado ninguna resolucion.

Este acontecimiento ha consternado al consejo

de la Reina, y ha complicado la falsa posicion de Mendizabal. Se temen que Córdoba haga alguna de las suyas: dicen que su ejército le quiere mucho, y que le tiene en cuanto es posible separado de las tropas de Jáuregui, de Espartero y de Evans. Con respecto á este podemos tener entendido: que si alguna vez llega á empeñarse en cualquiera accion, no será socorrido por ningun gefe español.

En la *Guiana* se lee.—Sabemos de una manera positiva, que los generales cristinos se han reunido á conferenciar en el cuartel general de Córdoba. Repetidas órdenes del ministro de la guerra, que deseaba saber la situacion de los ejércitos beligerantes en el Norte de España, han dado lugar á esta reunion, en la que Córdoba se ha expresado con calor, y aun llegó á enfurecerse. Declaró: que el ejército de Cristina segun está en el dia, no ofrecia un éxito feliz: que los cuadros estaban incompletos, los soldados desanimados, y sobre todo que los oficiales subalternos carecian absolutamente de instruccion. Añadió ademas: que aun cuando se le enviase nuevos refuerzos, no podia responder al gobierno de un modo positivamente favorable, sino en el caso que una intervencion francesa secundara activamente sus operaciones contra los carlistas. Repetimos que estas noticias nos han venido por muy buen conducto.

INGLATERRA.

LONDRES.

El *Morning Herald* del 25 de Diciembre copia una carta de su corresponsal ingles de estas Provincias fecha en Oñate 13 del mismo, en la que despues de referir que acaba de viajar por las Provincias vascongadas y Navarra, haciéndose cargo con el mayor cuidado y sin ninguna parcialidad de su actual estado agrícola, de las fuerzas y posiciones del ejército de S. M., de su disciplina y equipo, y del gobierno civil y administracion de estos paises; hace ver las imposturas de los periódicos liberales sobre estos asuntos, demostrando que el ejército de S. M. es numeroso, aguerrido y bien disciplinado, y no está en la desnudez que se le supone; y que al contrario se están trabajando á toda prisa vestuarios para ponerlo en un estado brillante; que los pueblos están contentos con el gobierno de su Monarca; las ferias y mercados están concurridos como en tiempo de paz, los caminos públicos frecuentados de pasajeros: y concluye con el merecido elogio de S. M., de sus ministros, y del General en Gefe del ejército. Hé aqui algunos trozos á la letra de esta notable y verídica produccion.

”Os referiré un hecho que explica el verdadero estado de los negocios mejor que todo cuanto yo pueda decir. Hablo del Castillo de San Sebastian. A esta fortaleza tan conocida en la Europa bombardean los carlistas á su placer; y Córdoba y Evans, aunque han logrado renir sus fuerzas, no se atreven á socorrerla; y si determinasen el hacerlo, tendrían que marchar dando un gran ro-

deo por Santander; en cuyo caso, y verificándolo con todas sus fuerzas, dentro de tres dias llegaría por el camino real un número igual de carlistas, que no dudarían hacerles frente sin ningún género de temor. Estoy seguro que los carlistas no han principiado á bombardear á San Sebastian por apoderarse de esta plaza; sino con el objeto de hacer ver que son dueños del pais, y que la Reina no tiene fuerzas para socorrer una Ciudad y Puerto de tanta importancia. Que los generales de la Reina echen las baladronadas que gusten; el hecho es, que las alturas cerca de San Sebastian han sido tomadas por un puñado de hombres; que los mismos cañonean la Ciudad á sus anchuras, y que ellos no lo pueden impedir.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en Oñate en compañía de S. A. R.

Se sabe, que en Galicia se han aumentado cuatro guerrillas mas que las que habia.

No es cierto que en Extremadura se haya hecho la quinta con la puntualidad, que aseguran los papeles revolucionarios. Las cartas de Málaga de 26 de Diciembre dicen: que hay depósitos, que se han reducido á un esqueleto por la continua desercion de los jóvenes. En Toledo se han adoptado infructuosamente las medidas mas severas para contener en las filas á los nuevos conscriptos.

Tenemos á la vista una carta de Madrid del 3 de Enero en que se dice.—"Las sesiones de ayer y hoy han sido las mas borrascosas y acaloradas de cuantas ha habido en la presente legislatura. Mendizabal insiste en que los *Estamentos* le honren con el *voto de confianza*, para echar mano de todos los medios, que juzgue conducentes al exterminio de las facciones. Algunos diputados piden, que Mendizabal señale qué medios sean aquellos; pero él se ha negado terminantemente á dar explicacion alguna sobre este asunto. Antes se dijo, que pensaba en ceder las *Baleares* á la *Inglaterra*, á trueque de que se le adelante el dinero necesario para acudir á tantas urgencias: hoy se asegura, que hay el mismo proyecto sobre la isla de *Cuba*, aunque tambien esta noticia necesita de confirmacion."

Apesar de las medidas que el señor marqués de Moncayo afectó tomar contra la *compañía del trueno*, esta continúa en sus desórdenes, y nadie vive en la corte con la *tan deseada seguridad*.

Las cartas de Zaragoza del 2 de Enero están de acuerdo en desmentir la gran victoria del *incansable Palaréa*; todo al contrario; el enemigo segun estas cartas perdió 200 hombres, y debió seguramente su salvacion á no haberse hallado en el ataque *Quilez*; el cual con la division de su mando se hallaba muy distante custodiando el convoy que apresó en *Ateca*, y que segun los mismos corresponsales consistia en varias galeras cargadas de vestuario y armamento,

dos cargas de dinero y otros efectos, que escoltaban 400 zapadores, y tres compañías de la milicia provincial de Soria.

En otra carta tambien de Zaragoza y de la misma fecha se dice: que una gruesa columna de realistas aragoneses habia entrado en el pueblo de *Quinto*, distante solo cinco leguas de aquella ciudad; asegurando ademas positivamente, que en *Tamarite* se habia situado una columna de 5000 catalanes.

La retirada de Mina por las pérdidas que sufrió entre *Berga y Manresa*, es hoy confirmada por la *Gaceta de Languedoc* del 3 de Enero; quedando tambien desmentida la noticia, que dieron los papeles revolucionarios relativamente al incendio de *San Lorenzo* y prision de la Junta.

En carta del 30 de Diciembre fecha en *San Lorenzo de Cerdans* inserta en el mismo periódico se lee.—"Mina hizo efectivamente un movimiento sobre *San Lorenzo de Pitens*, donde se hallaba la Junta; mas esta expedicion no le salió como esperaba. Fue batido entre *Berga y Manresa*, habiéndose salvado por la celeridad de su caballo. Su columna compuesta de 4000 hombres se retiró en completa dispersion. Entre los muertos se cuentan un coronel, un comandante de batallon y 10 ó 12 oficiales cristinos."

Ya hemos dicho alguna vez, que no es posible dar al público ni aun en compendio el sin número de patrañas, que publica como hechos incontestables el partido de la usurpacion. Al *ex-Infante* se le han sublevado dos batallones: el *ex-General Eguia* hubo de huir precipitadamente... los facciosos han perdido su artillería... Las armas de S. M. la *Reina gobernadora* han dado junto á San Sebastian un dia de gloria á la patria; no hay tierra que pueda cubrir tantos muertos... En *Rocabruna* una gruesa faccion rindió sus armas... El ejército carlista se disminuye sensiblemente... Las tropas nacionales componen ya un ejército mas numeroso, que el de *Jerjes*: el estado que se publicó en los periódicos le hace subir á 70.000 hombres; pero entra en la cuenta la *division portuguesa*, que no ha venido; el refuerzo de Aragon y el de Extremadura, que vinieron en papel. La brigada de *Evans* con una fuerza imaginaria etc. etc. No advierte el *gobierno de Madrid*, que exagerando tan desmedidamente el estado de sus fuerzas, publica su propia deshonor, la cobardía de sus soldados ó la insuficiencia de sus gefes. No hace mucho tiempo nos dijeron, que las fuerzas de la faccion no subian á 15.000 hombres. ¿Cómo así? ¿15.000 *descamisados, sin instruccion ni disciplina, descontentos, y en el estado mas espantoso de desmoralizacion* imponen respeto á un ejército de 70.000 hombres, fuerte, aguerrido y lleno de entusiasmo, y una decision ardiente, segun se nos ha dicho tantas veces? ¿Y esta es la causa nacional de D.^a María Cristina? ¿La causa de la España contra un puñado de rebeldes? *Mentita est iniquitas sibi.*

Los mismos periódicos liberales desmienten las noticias que publican sus compañeros. El *Español* habia fraguado noticias de gran calibre sobre la retirada de *Guergué*; pero un corresponsal de la *Revista* le dá hoy en cara su pecado. He leído en el *Español*, (se dice en la *Revista Mensagero* del 25 de Diciembre, númº 298) dos cartas fechas en *Lérida*, y ni una ni otra tienen ni aun siquiera visos de verdad, en tal grado, que si el *Español* no tiene corresponsales mas exactos, puede, *tuta conscientia*, cambiar de oficio, pues las dos referidas cartas no son sino un ensarte de mentiras. La columna de navarros que infestaba la *Cataluña* ha dejado de existir. Esta es una mentira prosigue el corresponsal de la *Revista*: y es menester mucha serenidad para decir esto á la faz del mundo, cuando todos sabemos, que por indolencia, ó cobardía de la division del alto Aragon, ha pasado *Guergué* á Navarra como Pedro por su casa. Dice, que *Guergué*, huyó de *Barbastro*, sabedor que la guardia nacional de todos los pueblos formaba una respetable columna para atacarle. No habia formacion de tal columna respetable, porque la guardia nacional de este pais está en la mayor desorganizacion, abandono y nulidad, cosa que penetra el corazon de los buenos patriotas. Sin temor pues de la guardia nacional, salió *Guergué* de *Barbastro* cuando le dió el gusto. Prosigue diciendo el *Español*, que ya estaban á dos leguas de ella cuando la faccion se encontró con tres batallones de la legion extranjera en *Santa María del Pueyo*, donde dice que se trabó un reñido combate, y fue batido *Guergué*. Es falso: no hubo semejante accion, ni los franceses vieron á *Santa María del Pueyo*. Continúa la carta inserta en el *Español*: en este momento llega la columna despues de una marcha de doce horas, habiendo causado á los facciosos una mortandad horrorosa. ¡Dios santo! ¡Qué mentira tan escandalosa! No anduvieron sino siete horas y pudiendo haberse echado sobre los facciosos se quedaron á pernoctar en la *Puebla de Castro*, y las abanzadas á media legua del enemigo. Añade, que hubo dispersion, y que la caballería los cargó diezmado sus filas. ¡Mentira! Ni los ha visto sino muy de lejos. Dice por fin el *Español*: que el resultado fue dejar 400 muertos, y otros 400 prisioneros. Esto es disparatar á boca llena. ¡400 muertos! ¡Y de quién?... La derrota puede decirse sin rezelo que la sufrieron los franceses de la legion argelina, por no haber cooperado el señor *Miranda*. La valiente legion argelina sufrió mucho en la accion de *Angües*... Los navarros pasaron á su pais sin mas pérdida que algunos extraviados.

Hasta aqui la *Revista-Mensagero* ó su corresponsal de *Barbastro*.

Nuestros lectores se acordarán, que del parte mismo que dió *Conrad* al gobierno usurpador con motivo de la supuesta victoria, inferiamos nosotros, que habia sufrido una derrota verdadera. Véase aqui pues por confesion de los mismos liberales comprobada la legitimidad de nuestras conjeturas, y la exactitud del parte oficial,

que dió el General *Guergué*, y se insertó posteriormente en uno de nuestros números.

En algunos periódicos hemos visto llamar la atencion del gobierno usurpador y del público sobre la pretendida violencia, que encierra tantas religiosas en la oscuridad de los claústros, reclamando en su favor las providencias mas enérgicas, á fin de que disfruten tambien de los grandes beneficios, que derrama sobre los españoles la incomparable *Cristina*.

La filantropia de los liberales quiere descubrir en todas las religiosas una vocacion forzada, que las hace víctimas de la vanidad, de la ambicion ó de la crueldad de sus parientes. ¿Y á qué autoridad se apela aun concedido este supuesto tan gratuito? Al gobierno de *Cristina*. Prescindimos de su conocida incompetencia. No puede dudarse, que la Iglesia toma las mayores precauciones para que no sea violentada la vocacion. Basta leer el *Concilio Tridentino* para convenirse de esto: pero aun cuando existieran algunas, que hubiesen cedido á una secreta violencia; la Iglesia lejos de cerrarlas el camino, para reclamar contra cualquier género de coaccion, por el contrario las dá el espacio de cinco años y aun mucho mas tiempo por gracia especial, para que reclamen contra la validéz de sus votos. Pero se nos dirá, que á pesar de todas estas precauciones hay algunas, que no están muy contentas con su estado actual, como lo será sin duda la que hace pocas semanas hizo insertar en los periódicos de Madrid una pregunta original, manifestando su buen deseo de colgar los hábitos, y empeñando el génio protector de *Doña Maria Cristina*. No puede negarse: que entre muchas muchísimas, religiosas muy santas, muy espirituales y muy contentas en el santo retiro de los claústros, habrá algunas víctimas de una vocacion forzada, ó mas bien de la volubilidad de su carácter. ¿Y qué de ahí? ¿Por eso ha de sacárseles del claústro? Pues en tal caso rómpanse todos los vínculos, que pueden fijar la inconstancia de los hombres en sociedad; disuélvase todos los lazos perpetuos que tienen establecidos la religion y las leyes. Que el marido no está contento con su muger ó que la muger no está contenta con el marido, siendo forzoso vivir para siempre en una especie de esclavitud; pues abajo con el matrimonio; acúdase al gobierno de *Cristina* para que rompa tan ominosa cadena: que algunos sacerdotes no están contentos con el voto que hicieron al tiempo de su ordenacion; pues hágase lo mismo, y campo libre. Es indudable. ¿Cuántas víctimas no háy de la dureza, de la ambicion, y del capricho de los parientes en el estado conyugal, que lloran de verse unidos con un lazo funesto, pero indisoluble por todo derecho aun por las mismas leyes civiles? Y sin embargo nada se dice, porque realmente nada se puede decir contra la perpetuidad de un empeño tan sagrado. ¿Pues por qué se declama con tal entusiasmo contra la perpetuidad del vínculo, que une con el Esposo del Cielo á las vírgenes de la tierra?